

# CÁRITAS responde a las declaraciones de la diputada Iris Varela



## COMUNICADO PÚBLICO

El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial (Benedicto XVI, Dios es amor, n. 20).

Desde hace más de cuatro décadas, para hacer efectiva la tarea caritativa de la Iglesia, sobre todo a favor de los más necesitados, existe, a nivel nacional, CÁRITAS DE VENEZUELA, y de igual manera, en cada Diócesis, encontramos las Cáritas diocesanas. Todas ellas siempre han trabajado en comunión con los Obispos, sacerdotes, religiosas y fieles cristianos, y en sintonía con los respectivos directivos de Cáritas. A través de su acción se han atendido no sólo las emergencias, sino también, a personas, grupos y comunidades que lo han requerido de manera permanente, para su promoción y formación.

Cáritas de Venezuela, en comunión con algunas Cáritas diocesanas ha venido realizando el servicio evangélico de atención y acompañamiento a personas de diversas nacionalidades que se hallan desplazadas de sus territorios o están en búsqueda del estatuto de refugiados. Para ello, su directiva ha

firmado convenios con algunas Organizaciones como ACNUR y se ha mantenido un contacto directo con los organismos del Estado venezolano que, por ley, deben atender a los que buscan apoyo legal, por su condición de desplazados y solicitantes de refugio.

De hecho, a través de un convenio firmado entre ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y Cáritas de Venezuela, algunas oficinas de Cáritas Diocesanas atienden grupos de personas que acuden a ellas para solicitar apoyo y ayuda humanitaria. Así, junto con la oficina central de Caracas, existen oficinas en San Cristóbal, Machiques, Maracaibo y Guadualito, donde personal calificado ejerce un servicio a favor de los necesitados en este campo, el cual siempre se ha distinguido por su seriedad, discreción, generosidad y sentido apostólico.

A raíz de informaciones públicas emitidas el 6 de Mayo de 2006, en las que se indicaba que Cáritas de Venezuela, por supuestas indiscreciones de algunos de sus miembros, estaría pasando informaciones a grupos irregulares de Colombia, poniendo así en peligro la vida de algunas personas que habrían acudido a nuestras oficinas en busca de ayuda humanitaria, deseamos manifestar lo siguiente:

1. Reafirmamos nuestra confianza en el personal que labora en nuestras oficinas, tanto de Cáritas Nacional como de las diferentes Cáritas Diocesanas, Arquidiocesana y de los Vicariatos.

2. Nos preocupa que las informaciones brindadas a los medios de comunicación social no hayan sido comunicadas de manera directa a los Obispos directivos de Cáritas de Venezuela y de las respectivas Cáritas

diocesanas, para su respectivo conocimiento. De igual manera, nos preocupa que pudiera generarse duda y suspicacia hacia el personal que labora en dichas oficinas, y que esto pudiera, incluso, poner en peligro la integridad física y moral del mismo.

3. Solicitamos como Institución se nos dé a conocer, con documentación cierta, en qué se sustentaría la veracidad de dicha denuncia, para tomar las decisiones pertinentes en el caso.

4. Continuaremos con nuestra labor, que está motivada, de manera muy clara y decidida, por el mandamiento del amor, con el cual se reconoce que los creyentes en Cristo somos discípulos y que todos tenemos responsabilidad con los más necesitados.

5. Ponemos en manos de Dios, con nuestra oración y compromiso evangelizador, toda la atención que se le pueda brindar a los desplazados, refugiados y a tantos hermanos nuestros necesitados de acompañamiento y ayuda.

En Caracas, a los ocho días del mes de mayo de dos mil seis.

Mons. José Luis Azuaje, Obispo Auxiliar de Barquisimeto, Presidente de Cáritas

Mons. Roberto Luckert, Arzobispo de Coro, Vicepresidente de Cáritas

Mons. Mario Moronta, Obispo de San Cristóbal

Mons. Ramiro Díaz, Vicario Apostólico de Machiques